

FINALIDAD DE LA ORGANIZACIÓN

La finalidad principal de la organización es coordinar los recursos humanos, materiales, técnicos y financieros para alcanzar los objetivos previamente establecidos por la planeación. Chiavenato (2017) sostiene que sin organización, la planeación queda como una declaración de intenciones, pues carece de los mecanismos para hacerse realidad. En este sentido, la organización se convierte en la herramienta que traduce las ideas en acciones concretas, asegurando que cada recurso se utilice de manera eficiente y coherente con la estrategia general de la empresa.

Otra finalidad de la organización es promover la eficiencia y evitar la duplicidad de esfuerzos. Koontz y Weihrich (2013) explican que al definir responsabilidades claras, la organización minimiza los conflictos y asegura que cada miembro sepa lo que debe hacer. Esto no solo contribuye a un mejor uso del tiempo y los recursos, sino que también incrementa la productividad general. La claridad en las funciones permite que la empresa logre más con menos recursos, lo cual constituye un principio esencial de la eficiencia administrativa.

Además, la organización tiene como finalidad crear un marco de coordinación que fomente la cooperación y la integración. Robbins y Coulter (2018) destacan que, en las empresas actuales, la división del trabajo ya no basta: es necesario generar mecanismos de comunicación y coordinación que permitan que las distintas áreas trabajen como un todo. De esta manera, la organización no solo reparte funciones, sino que también asegura que los esfuerzos individuales se alineen con las metas colectivas, lo que fortalece la cohesión interna y la competitividad en mercados globalizados.

Finalmente, la organización cumple una finalidad social al facilitar que las empresas se adapten a su entorno y respondan a las necesidades de la sociedad. Daft (2020) enfatiza que las organizaciones actuales deben considerar no solo los objetivos económicos, sino también los sociales y ambientales. Esto significa que, además de generar utilidades, la organización tiene como propósito contribuir al bienestar colectivo mediante la innovación

responsable, la sustentabilidad y el respeto a los valores culturales. Así, la finalidad de la organización trasciende lo económico y se convierte en un compromiso ético con la sociedad.

Ejemplo: Una empresa de alimentos en Monterrey estructuró sus operaciones en áreas de producción, distribución, marketing y responsabilidad social. Gracias a esta organización, no solo logró reducir costos y aumentar ventas, sino que también pudo implementar programas de apoyo a comunidades locales, mostrando cómo la finalidad de la organización incluye objetivos económicos y sociales al mismo tiempo.

Referencia:

Chiavenato, I. (2017). Introducción a la teoría general de la administración. México. McGraw-Hill.

Daft, R. L. (2020). Teoría y diseño organizacional. México. Cengage Learning.

Koontz, H., & Weihrich, H. (2013). Elementos de administración: un enfoque internacional y de innovación.

México. McGraw-Hill.

Robbins, S. P., & Coulter, M. (2018). Administración. México. Pearson.